



Taller

La Renovación de la Iglesia'





1. Introducción

El Papa Juan XXIII con el Concilio Vaticano II (CVII), invitó a la Iglesia a un proceso de auto-reflexión para realizar un “aggiornamento”² para entregar nuestro mensaje en un mundo que enfrentaba un proceso de cambio enorme. En ese contexto fue necesario que la Iglesia revisara la concepción que tenía de sí misma y de su relación con el mundo.

Poco antes de la clausura del CVII el PK llegó a Roma con la certeza de que lo que pretendía el CVII había sido enfrentado y elaborado desde la fundación de Schoenstatt y que nosotros (Movimiento Apostólico de Schoenstatt) somos portadores de una misión profundamente conciliar.

Así surgió en él la convicción de que Schoenstatt está llamado a colaborar decididamente para que el CVII se haga realidad. Es necesario que personas y comunidades concretas asuman esa tarea y hagan realidad sus ideas. De otra manera el CVII sólo sería “documentos bonitos”.

El día de la clausura del CVII, 8 de diciembre de 1965, el PK y los dirigentes de Schoenstatt, mirando el futuro, bendicen la piedra fundamental del futuro Santuario y Centro de Schoenstatt en Roma³. Este centro quería ser símbolo de la libertad recuperada del Fundador, de la unidad de la Obra y de nuestra misión para la Iglesia. De este modo el PK asoció su fundación al acto de Clausura del CVII.



El PK determinó que el nombre del futuro Santuario fuera Matri Ecclesia. Este nombre tiene dos significados:

1. “Madre de la Iglesia”: título que el Papa Pablo VI le dio a la Stma Virgen en la tercera sesión del CVII.
2. “Madre Iglesia”: en una clara referencia a la Iglesia y sus rasgos maternos.

El PK consideró que el eje y núcleo del CVII está en torno a la imagen de la Iglesia y su Constitución. Tenía la convicción que la Iglesia tenía una nueva imagen de sí misma, diferente a la imagen y concepción anterior. De entenderse como una roca inmóvil pasó a la imagen de la barca: nos pusimos en camino y nos animamos a navegar mar adentro.

Al mismo tiempo planteó algunos rasgos que, a su juicio, son parte de esa Iglesia renovada que queremos ayudar a construir. Nuestro Padre anhela una Iglesia que está:

2 Aggiornamento es un término italiano utilizado durante el Concilio Vaticano II y que los papas Juan XXIII y Pablo VI «popularizaron como expresión del deseo de que la Iglesia católica saliese actualizada del Concilio Vaticano II». El documento conciliar [Sacrosanctum Concilium](#) resume el espíritu del aggiornamento de la siguiente manera: “Este sacrosanto Concilio se propone acrecentar de día en día entre los fieles la vida cristiana, adaptar mejor a las necesidades de nuestro tiempo las instituciones que están sujetas a cambio, promover todo aquello que pueda contribuir a la unión de cuantos creen en Jesucristo y fortalecer lo que sirve para invitar a todos los hombres al seno de la Iglesia.”

3 Actualmente el Centro Internacional de Schoenstatt en Roma se encuentra en Belmonte.



1. Llena de alma hasta y arraigada en la tradición y, al mismo tiempo, es extraordinariamente libre y desprendida de formas tradicionales anquilosadas⁴
2. Unida por una fraternidad extraordinariamente honda y es guiada y gobernada jerárquicamente de un modo paternal
3. Al servicio y tiene como misión de convertirse en alma de la cultura y del mundo presente y futuro
4. Es una Iglesia mariana. La Stma Virgen es “modelo y Madre de la Iglesia”.
5. Es una Iglesia:
 - 5.1. Pobre
 - 5.2. Gobernada enteramente por el Espíritu Santo
 - 5.3. Humilde, que se reconoce a sí misma culpable y tiene el coraje de pedir perdón

II. Objetivo de las fichas

En medio de las situaciones que en el último tiempo han involucrado a diferentes miembros de nuestra Iglesia, especialmente sacerdotes y Obispos, queremos mirar:

1. lo que la Iglesia dice y cómo entiende de sí misma
2. lo que nuestro Padre Fundador soñaba como aporte a la renovación de ella
3. la imagen que estamos mostrando en la vida real

De este modo esperamos desarrollar, desde nuestra vida cotidiana y concreta, expresiones que nos permitan ser protagonistas de la renovación que todos anhelamos.

III. Metodología de Trabajo propuesta

Cada una de las fichas quiere ayudar a que los miembros de nuestro grupo de vida puedan:

1. Leer algunos textos del Catecismo de la Iglesia Católica para conocer cómo se entiende la Iglesia a sí misma.
2. Leer algunos textos seleccionados de nuestro Padre Fundador para profundizar en el conocimiento y comprensión de nuestro carisma
3. Intercambiar nuestras perspectivas y anhelos
4. Responder, en nuestra vida cotidiana, a los desafíos y acentos que percibimos desarrollando respuestas (buscar sinónimo) acordes a nuestra realidad.

El orden de las fichas puede ser definido por cada grupo de acuerdo a sus preguntas, necesidades, conocimientos, etc. A pesar de eso nos parece recomendable comenzar con la primera ficha.

4 Paralizada, detenida en su proceso de evolución



Preparación de la reunión

Para que la reunión sea fecunda y nos permita un diálogo e intercambio profundo creemos que es importante que los textos propuestos para cada reunión sean leídos con anterioridad.

Proponemos que los textos se trabajen de la siguiente manera:

1. Catecismo: que sean leídos por todos los matrimonios del grupo
2. P. Fundador: en el caso que haya varios textos propuestos para la reunión que se distribuyan entre los diferentes matrimonios. En el caso que los textos propuestos sean más que los matrimonios que forman el grupo creemos que es importante que TODOS los textos se preparen para no perder las diferentes perspectivas que regala cada uno de ellos



Primer Encuentro

Ideal y Situación

de la Iglesia actual

1. Textos Propuestos

Catecismo de la Iglesia Católica: Artículo 9: "Creo en la Santa Iglesia Católica" n.º 748 – 810

La Iglesia en el designio de Dios

La Iglesia no tiene otra luz que la de Cristo. La Iglesia depende completamente de su relación con el Padre, con Cristo y el Espíritu Santo. En ella todo se remite a Ellos. Sólo así se entiende que la Iglesia se auto-comprenda como Santa y Católica, como Apostólica y Romana.

Iglesia es una palabra griega que significa "convocación". El AT reconoce que las asambleas religiosas son convocadas para ponerse en presencia del Señor. La comunidad que cree en Cristo se reconoce heredera de esa historia y por eso asume ese nombre.

El contenido de Iglesia se ha enriquecido en la tradición católica. Hoy al referirnos a la Iglesia lo podemos refiriéndonos a tres realidades que son inseparables entre sí:

- la comunidad litúrgica
- la comunidad local
- la totalidad de la comunidad de los creyentes

La Iglesia es el pueblo que Dios reúne en el mundo, que existe en una comunidad local y que se realiza como asamblea litúrgica, especialmente al celebrar la Eucaristía.

Símbolos de la Iglesia

El AT usa diferentes imágenes que para explicar el misterio de la Iglesia. Casi todas ellas, tomadas de la vida, son una variación de la idea del "Pueblo de Dios"⁵. Esa imagen cobra una nueva realidad en el NT: ahora Cristo es la Cabeza de ese Pueblo, que ahora es su Cuerpo. Otras imágenes que se usan para explicar íntima relación de Cristo y su Iglesia son la del Esposo y la Esposa⁶.

5 Citas bíblicas para algunas de las imágenes: Pastores Jn 10, 1-15; Is 40, 11; Ez 34, 11-31. Campo de Dios: 1 Co 3,9; Rm, 11, 13-26; Mt 21, 33-43, Is 5,1-7; Jn 15, 1-5. Construcción: Mt 21, 42; Hch 4, 11; 1 P 2,7; Sal 118, 22; 1 Co 3,9; 1 Co 3, 11; 1 Tm 3, 15; Ap. 21, 3Ef 2, 19-22

6 Ef 5, 25-26; Ap. 19, 7; 21, 2. 9; 22, 17



Origen, Fundación y Misión de la Iglesia

El origen de la Iglesia se relaciona con una decisión libre y misteriosa del Padre y de su decisión de hacernos participar de su vida divina. Todo, incluso las situaciones más dolorosas como el pecado son permitidas por Dios para desplegar la fuerza de su amor.

El pecado destruye la comunión de Dios con el hombre, del hombre con el hombre y del hombre con la creación. Restaurar esa comunión, volver a la unión es la respuesta de Dios al pecado. Este anhelo de reunión se expresa con las diferentes Alianzas que Dios va sellando con el hombre (Abraham, Moisés, los profetas) y llegan a su culminación en la Alianza nueva y eterna que selló Jesús en la Cruz.

Jesús vino al mundo para cumplir la voluntad del Padre y realizar su misión. El Reino de Dios se manifiesta a los hombres en la persona, en las palabras, en las obras de Cristo. Sobre todo en su Presencia. Él es el Reino y por eso acogerlo es acoger el Reino. El germen y comienzo del Reino en la tierra es el rebaño que se convoca en torno a Él. A ellos les enseña una nueva manera de rezar (relacionarse con Dios) y de vivir.

A esa comunidad el mismo Jesús le da una estructura: elige a los Doce Apóstoles con Pedro a la cabeza y otros discípulos. Ellos participan de la misión de Cristo, de su poder y de su suerte. Así Jesús prepara y edifica su Iglesia.

La venida del ES en Pentecostés hace que esa comunidad se manifieste públicamente y haga propia la misión de hacer discípulos de Jesucristo a todos los pueblos. La dimensión misionera es inherente y no podemos renunciar a ella.

Esta realidad, presente y actuante en nosotros, sólo llegara a su plenitud cuando nos encontremos en la gloria del cielo.

El misterio de la Iglesia

Sólo con los ojos de la fe podemos contemplar la realidad espiritual y la visible. La Iglesia es a la vez el Cuerpo Místico de Cristo y una sociedad con órganos jerárquicos; una comunidad espiritual y un grupo visible. Esto la convierte en una realidad compleja en la que está unido lo divino y lo humano.

La comunión de Dios con los hombres y de los hombres entre nosotros es el fin de todo lo que en la Iglesia es medio sacramental⁷.

La palabra griega *mysterion* integra una dimensión oculta y otra visible. En latín la dimensión oculta se tradujo por *mysterium* y la visible por *sacramentum*. Así, de un modo analógico a los 7 sacramentos la Iglesia se puede llamar sacramento. La Iglesia quiere ser signo e instrumento de unión con Dios y entre todos los hombres.

⁷ Sacramento: un sacramento es una acción de Cristo, realizada por medio de un ministro, que a través de signos sensibles comunica una gracia invisible. Los Sacramentales, a diferencia de los sacramentos, exigen la fe de los creyentes. Ellos preparan a recibir la gracia y cooperar con ella.



La Iglesia, Pueblo de Dios

Dios quiere santificar y salvar a los hombres en comunidad. Por eso y para eso hace un Pueblo y lo va formando y educando, preparando para Cristo.

La Iglesia tiene algunas características que nos hacen diferentes a cualquier otro pueblo:

- es el Pueblo de Dios, no un pueblo geográfico
- se llega a pertenecer a él por medio del Bautismo
- Jesús es nuestra Cabeza y nos comparte su Espíritu, que nos regala la dignidad y libertad de los hijos de Dios
- nuestra ley es amar como Cristo nos amó y queremos ser sal y luz del mundo

El Bautismo nos incorpora a la persona de Jesús que fue ungido como “Sacerdote, Profeta y Rey” haciéndonos participar de estas tres dimensiones. Como sacerdotes estamos llamados a ser puentes entre Dios y los hombres y, al mismo tiempo entre los hombres; como profetas estamos llamados a ser testigos de Cristo en el mundo anunciando que SU Reino está cerca y denunciando lo que no se ajusta a él; como reyes estamos llamados a hacernos servidores de todos⁸ especialmente a los pobres y vulnerables.

Esta incorporación a la persona de Jesucristo, Cabeza de la Iglesia, nos asocia a su relación con el Buen Padre Dios, con su misión y sobre todo con su Vida, Muerte y Resurrección. No estamos en torno a Él sino **en** Él, especialmente al participar de la Eucaristía.

Esta íntima unidad con Cristo y entre nosotros se realiza en la diversidad de los miembros y nuestras funciones ordenadas todas para el bien de la Iglesia. Podemos decir que Cristo y la Iglesia son el “Cristo total”, la Cabeza y el Cuerpo, y que el mismo espíritu de la Cabeza está vivo y actuante en su Cuerpo.

11. Reunión de Grupo

A la luz de lo leído como resumen de los números 748 – 810 del Catecismo de la Iglesia

1. ¿Hay algo que me llamó la atención? (no lo sabía, no lo entiendo, etc.) ¿Hay algo que tenemos que preguntar para obtener una mejor comprensión?
2. En relación a lo que estamos viviendo como Iglesia
 - 2.1. ¿Qué es lo que más nos duele?
 - 2.2. ¿Qué es lo que más nos duele de la Familia de Schoenstatt?
 - 2.3. ¿Qué es lo que más nos duele de nuestro grupo de vida?
3. En relación a nuestra familia, matrimonio y grupo de vida
 - 3.1. ¿Cómo nos afecta la diferencia entre lo que la Iglesia entiende de sí misma y nuestra vivencia de ella?



Respuesta (como grupo y matrimonial)

1. ¿Qué desafíos percibimos?

2. Propósito
 - 2.1. ¿Qué queremos hacer, entre esta reunión y la próxima, para responder a los desafíos que percibimos como urgentes para nosotros?
 - 2.2. ¿Podemos hacer lo que queremos? Están dadas las condiciones para realizarlo
 - 2.3. En caso que por cualquier razón no estén dadas las condiciones ¿qué podemos hacer “realístamente”? Repetir el proceso hasta que definamos un propósito como grupo que sea realizable, concreto y medible.





Segundo Encuentro

La Iglesia es Una, Santa, Católica y Apostólica

Textos Propuestos

Catecismo de la Iglesia Católica (n°811 – 870)

Textos del Padre Kentenich

1. La Renovación de la Iglesia
 - 1.1. Cap. 3: Una Iglesia, alma de la cultura y del mundo presente y futuro
 - a) Hacer presente la Iglesia en el mundo: p. 54-57
 - b) La Iglesia debe llegar a ser principio vital del mundo de hoy: p. 58
 - c) La Iglesia de la novísima ribera: p. 59-61

Resumen del Catecismo

Estos cuatro rasgos no los tiene la Iglesia por sí misma. Es Cristo quien por el ES se los da.

La Iglesia es Una

La Iglesia es Una por la relación con su Fundador (Cabeza del Cuerpo) y por tener su mismo Espíritu.

Los vínculos visibles que aseguran dicha unidad son:

- la profesión de fe recibida de los Apóstoles
- la celebración del culto divino, especialmente los sacramentos
- la sucesión apostólica

La Iglesia constituida y ordenada como sociedad subsiste en la Iglesia católica gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él.

Desde el inicio hay heridas en esta unidad que no se producen sin el pecado del hombre (de ambas partes). Todos los bautizados en la fe trinitaria se han incorporado a Cristo y son reconocidos como hermanos en el Señor. Reconocemos que más allá de los límites visibles de la Iglesia católica el Espíritu actúa y su acción nos mueve a seguir buscando la unidad.

La unidad es un don y una tarea para nosotros. Esto requiere de nosotros, al menos:

- una renovación permanente en mayor fidelidad a nuestra vocación
- conversión del corazón y oración



La Iglesia es Santa

Nuevamente la Iglesia es santa por su relación con Cristo. La Iglesia es santificada por Él y por su Espíritu y su fuerza es santificadora. Nuestra santidad “actual”, que tiene como alma la caridad, es, al mismo tiempo, real e imperfecta. Por otro lado, la Iglesia, compuesta por pecadores es a la vez santa y necesitada de purificación.

Al canonizar a algunos de sus miembros, la Iglesia reconoce que han vivido en fidelidad a la gracia de Dios y que practicaron heroicamente las virtudes. En otras palabras reconoce el poder de la acción del Espíritu Santo en ellos y su docilidad a Él. En ese sentido la Virgen María es el modelo e imagen de la Iglesia.

La Iglesia es Católica

Católico significa universal en el sentido de totalidad o integral. La Iglesia es católica es dos sentidos:

- Cristo está presente en ella (relación del Cuerpo con su Cabeza)
- ha sido enviada por Cristo a toda la humanidad

En la ficha anterior nos referimos a la Iglesia como el pueblo que Dios reúne en el mundo, que existe en una comunidad local y que se realiza como asamblea litúrgica, especialmente al celebrar la Eucaristía.

En ese sentido una Iglesia particular (la diócesis) es una comunidad de fieles en comunión de fe y los sacramentos con su Obispo. Esta Iglesia local o particular está formada a imagen de la Iglesia universal y está unida a ella gracias a la comunión con la Iglesia de Roma. En ese sentido la Iglesia universal no es la “suma o federación de Iglesias particulares”, más bien la Iglesia universal echa raíces en un lugar determinado tomando expresiones diversas.

Pertenecen plenamente a la sociedad que es Iglesia católica quienes aceptan su origen, los medios de salvación establecidos en ella y están unidos a su estructura visible por medio de la comunión de fe, de los sacramentos y al Papa.

Nos sentimos unidos a quienes no profesan la fe en su integridad o no se sienten unidos a la comunión bajo el Papado. También reconocemos que quienes aún no han recibido el Evangelio están ordenados, de diferentes maneras, al Pueblo de Dios.

Desde la consciencia que TODA salvación viene de Cristo, Cabeza de la Iglesia, se puede entender la oración “fuera de la Iglesia no hay salvación” como fuera de Cristo no hay salvación. Lo mismo vale para quienes sin culpa no conocen a Cristo o a la Iglesia y que con sincero corazón buscan y se esfuerzan por hacer la voluntad de Dios que se expresa en su consciencia. Su salvación sólo viene de Cristo.

Una de las exigencias de la catolicidad de la Iglesia es el mandato misionero. Queremos hacer participar a todos los hombres en la comunión que existe entre Dios y nosotros y entre nosotros. Queremos ir al encuentro de los que buscan a Jesucristo siendo conscientes de la distancia entre el mensaje que proclamamos y nuestra realidad.



La Iglesia es Apostólica

La Iglesia es apostólica en un triple sentido:

- está edificada sobre el fundamento de los Apóstoles
- guarda y transmite, por el ES, las palabras y enseñanza recibida de ellos
- sigue siendo enseñada, conducida y dirigida por los Apóstoles en sus sucesores, los Obispos

Jesús encargó a los Apóstoles ser los testigos de su Resurrección y ser fundamento de la Iglesia. Así como permanece el ministerio de Pedro en su sucesor, el Papa, los Apóstoles son sucedidos a los Apóstoles como pastores de la Iglesia.

Por otro lado toda la Iglesia es apostólica en cuanto permanece unida a su origen y en comunión de fe y es enviada al mundo entero. Tenemos vocación al apostolado, a propagar el Reino de Dios por toda la tierra. La fecundidad de nuestro apostolado dependerá de nuestra unión vital con Cristo.

En resumen, la Iglesia es Una, Santa, Católica y Apostólica porque en ella existe, y llegará a su plenitud al final de los tiempos, el Reino de Dios que vino en la persona de Cristo y que crece en el corazón de todos los que hemos sido incorporados a Él.

Reunión de Grupo

A la luz de lo leído como resumen de los números 811 – 870 del Catecismo de la Iglesia

1. En relación a los textos leídos
 - 1.1. ¿Hay algo que me llamó la atención? (no lo sabía, no lo entiendo, etc.) ¿Hay algo que tenemos que preguntar para obtener una mejor comprensión?
 - 1.2. ¿Se enriqueció de alguna manera nuestra comprensión de nuestra misión? ¿del apostolado?
2. En relación a la situación actual de la Iglesia
 - 2.1. ¿Qué es lo que más nos duele?
 - 2.2. ¿Qué es lo que más nos duele de la Familia de Schoenstatt?
 - 2.3. ¿Qué es lo que más nos duele de nuestro grupo de vida?
3. En relación a nuestra familia, matrimonio y grupo de vida
 - 3.1. ¿Cómo nos afecta la diferencia entre lo que la Iglesia entiende de sí misma y nuestra vivencia de ella?

Respuesta (como grupo y matrimonial)

1. ¿Qué desafíos percibimos?
2. Propósito



- 2.1. ¿Qué queremos hacer, entre esta reunión y la próxima, para responder a los desafíos que percibimos como urgentes para nosotros?
- 2.2. ¿Podemos hacer lo que queremos? Están dadas las condiciones para realizarlo
- 2.3. En caso que por cualquier razón no estén dadas las condiciones ¿qué podemos hacer “realístamente”? Repetir el proceso hasta que definamos un propósito como grupo que sea realizable, concreto y medible.



Tercer Encuentro

La Constitución Jerárquica de la Iglesia

Textos Propuestos

Catecismo de la Iglesia Católica (nº871 - 945)

Textos del Padre Kentenich

La Renovación de la Iglesia

Cap. 2: Una Iglesia unida fraternalmente – dirigida jerárquicamente

- 1) El vínculo de la fraternidad: p. 38 - 39
- 2) Fraternidad sin paternidad es un contrasentido: p. 40 - 41
- 3) Pastor y rebaño son pueblo de Dios: p. 43 - 45
- 4) El obispo, padre de la diócesis: p 46 – 47

Resumen del Catecismo

Los fieles cristianos incorporados por el Bautismo nos integramos al Pueblo de Dios y participamos de la función sacerdotal, profética y real de Cristo de acuerdo a nuestra condición y estamos llamados a cumplir la misión que Dios encomendó al mundo. De este modo hay igualdad en la dignidad y diferencia en la modalidad al servicio de la Iglesia y su misión tanto en los ministros ordenados como quienes por el bautizo participan del sacerdocio común de los fieles.

La misión y la gracia son dadas y ofrecidas. Esto supone por un lado hombres autorizados y habilitados por Jesús a actuar en su nombre (los ministros ordenados) y el pueblo que, por un lado y por otro plasma el mundo.

El ministerio eclesial tiene un carácter de servicio, unido a su naturaleza sacramental, y un carácter colegial desde el llamado de Jesús a los Doce. Por eso el Obispo ejerce su ministerio en comunión con el Papa y los sacerdotes ejercen su ministerio unidos al Obispo de su diócesis. Al mismo tiempo tiene un carácter personal ya que han sido unidos personalmente a Jesús. Por eso pueden decir: “Yo te bautizo” o “Yo te perdono...”

El Señor hizo de Pedro la piedra de su Iglesia instituyéndolo pastor de todo el rebaño. El Papa es le sucesor de Pedro. Los obispos por su parte, reunidos bajo la única cabeza del Papa, son el principio y fundamento visible de unidad en las Iglesias particulares. Así ellos ejercen su gobierno pastoral sobre la diócesis que se la ha confiado asistidos por los sacerdotes y diáconos.

Los obispos y sacerdotes tienen, como primer deber, anunciar a todos el Evangelio de Dios. Este deber involucra la misión de enseñar la fe cuidando que sea una transmisión auténtica, sin errores: la Verdad nos hará libres; la misión de santificar por medio de la celebración de los



sacramentos, de la oración y de su trabajo; y la misión de gobernar con espíritu de servicio a imagen del Buen Pastor.

Por su parte los laicos realizan la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y el mundo. Su vocación es ocuparse de las realidades temporales y ordenarlas a Dios de modo el Reino de Dios se impregne la realidad social, política y económica.

La participación en la dimensión sacerdotal de Cristo se expresa, entre otras formas, santificando la vida familiar, conyugal, la educación de los hijos y el ejercicio laboral. La dimensión profética hace que los laicos sean sus testigos en el mundo en medio de su vida normal. La participación en la dimensión real significa por un lado el gobierno de uno mismo y por otro sanear las estructuras y condiciones del mundo venciendo todas las manifestaciones del pecado en él. Por esta razón los consejos evangélicos⁹ se proponen a todo cristiano de acuerdo a su estado de vida.

Reunión de Grupo

Preguntas

En relación a los textos leídos

¿Hay algo que me llamó la atención? (no lo sabía, no lo entiendo, etc.) ¿Hay algo que tenemos que preguntar para obtener una mejor comprensión?

¿Se enriqueció de alguna manera nuestra comprensión de nuestro rol en la Iglesia? ¿de nuestras responsabilidades?

¿Cómo hemos experimentado la paternidad en la Iglesia, en Schoenstatt? ¿Cómo la ejercemos?

En relación a la situación actual

¿Qué es lo que más nos duele de la situación actual de la Iglesia?

¿Qué es lo que más nos duele de la Familia de Schoenstatt?

¿Qué es lo que más nos duele de nuestro grupo de vida?

En relación a nuestra familia, matrimonio y grupo de vida

¿Cómo nos afecta la diferencia entre lo que la Iglesia entiende de sí misma y nuestra vivencia de ella?

Respuesta (como grupo y matrimonial)

¿Qué desafíos percibimos?

Propósito

¿Qué queremos hacer, entre esta reunión y la próxima, para responder a los desafíos que percibimos como urgentes para nosotros?

¿Podemos hacer lo que queremos? Están dadas las condiciones para realizarlo

⁹ Pobreza: correcto uso de los bienes materiales y libertad frente al mundo; Castidad: correcto ejercicio de la sexualidad de acuerdo al estado de vida y libertad frente al otro; Obediencia: apertura a la voluntad de Dios y libertad frente a uno mismo



En caso que por cualquier razón no estén dadas las condiciones ¿qué podemos hacer “realístamente”? Repetir el proceso hasta que definamos un propósito como grupo que sea realizable, concreto y medible.



Cuarto Encuentro

María, Madre de Cristo, Madre de la Iglesia

Textos Propuestos

Catecismo de la Iglesia Católica (n.º 963 – 975)

Textos del Padre Kentenich

La Renovación de la Iglesia

Cap. 4: Una Iglesia Mariana

La Santísima Virgen, miembro de la Iglesia y Madre de la Iglesia: p. 68 - 70

Maternidad de María – Maternidad de la Iglesia: p. 71 - 74

María, Madre de la Iglesia: p. 75 - 76

Resumen del Catecismo

La Virgen María es Madre de Jesús (Dios) y todos nosotros.

El papel de María en relación a la Iglesia es inseparable de su unión con Jesucristo y deriva de ella. Esta unión se manifiesta en toda la vida de Cristo, desde la Anunciación a la Pasión y Resurrección de Jesús, pasando por Pentecostés y su Asunción, que es participación en la Resurrección de Jesús y anticipación de nuestra propia resurrección.

La Virgen María, por su adhesión total a la Voluntad del Padre es para la Iglesia modelo de fe y caridad, de colaboración absoluta a la Obra del Salvador. Esta colaboración en la Obra de la Salvación no terminó con su Asunción sino que se mantiene hasta hoy. Por eso la Iglesia la reconoce e invoca, entre otros títulos, como Madre, Reina, Abogada, Auxiliadora, etc. Estos títulos no disminuyen o afectan la única mediación que es la de Cristo. Recordemos que TODA salvación viene SÓLO de Cristo.

El culto que le damos a María, también en Schoenstatt, es totalmente diferente a la adoración que le damos al Padre, al Hijo Encarnado (y presente en el Santísimo) y al Espíritu Santo, pero lo apoya y enriquece regalándonos un conocimiento vital que es participación en la manera como Ella los conoce.

Reunión de Grupo

Preguntas

En relación a los textos leídos

¿Hay algo que me llamó la atención? (no lo sabía, no lo entiendo, etc.) ¿Hay algo que tenemos que preguntar para obtener una mejor comprensión?



¿Se enriqueció de alguna manera nuestra comprensión de María? ¿de nuestra devoción mariana?

¿Cómo hemos experimentado el rol de María en la Iglesia, en Schoenstatt? ¿Qué significa para nosotros?

En relación a la situación actual

¿Cómo experimentamos el rol de María en la situación actual de la Iglesia?

¿Cómo vivimos el rol de María en la Familia de Schoenstatt?

¿Cómo vivimos el rol de María nuestro grupo de vida?

En relación a nuestra familia, matrimonio y grupo de vida

¿Qué diferencias hay en la manera como entiende el rol de María la Iglesia en la Iglesia y nuestra vivencia de ella?

Respuesta (como grupo y matrimonial)

¿Qué desafíos percibimos?

Propósito

¿Qué queremos hacer, entre esta reunión y la próxima, para responder a los desafíos que percibimos como urgentes para nosotros?

¿Podemos hacer lo que queremos? Están dadas las condiciones para realizarlo

En caso que por cualquier razón no estén dadas las condiciones ¿qué podemos hacer “realísticamente”? Repetir el proceso hasta que definamos un propósito como grupo que sea realizable, concreto y medible.



Quinto Encuentro

La Comunión de los santos

Textos Propuestos

Catecismo de la Iglesia Católica (n.º 946 – 962)

Textos del P. Kentenich

La Renovación de la Iglesia

Cap. 6: Una Iglesia Pobre

- Pobre y amiga de los pobres: p. 100
- De una Iglesia sedentaria a una Iglesia peregrina: p. 101 - 102
- Los riesgos de una Iglesia sedentaria: p. 103 - 104
- Cap. 7: Una Iglesia humilde
- Una Iglesia profundamente humilde: p. 112
- Una Iglesia capaz de pedir perdón: p. 113 - 117

Resumen del Catecismo

En el segundo encuentro abordamos la auto-comprensión de la Iglesia como Una, Santa, Católica y Apostólica; en el tercero vimos los roles, iguales en dignidad y diferentes en modalidad, de la jerarquía y los laicos y en el cuarto miramos a la Virgen María, nuestra Madre y Reina de Schoenstatt.

La comunión de los santos es justamente la Iglesia, es expresión de su ser profundo. Todos sus miembros estamos unidos por tener una misma Cabeza y un mismo Espíritu que nos gobierna. La comunión de los santos implica una comunión en las cosas santas y comunión entre las personas santas.

La comunión en los bienes espirituales se manifiesta en la comunión en la fe recibida por los apóstoles que se enriquece cuando se comparte; es comunión en los sacramentos, especialmente la Eucaristía; es comunión en los carismas¹⁰; es comunión con los bienes materiales de los que somos administradores; es comunión en la caridad... y todo pecado daña la comunión de los santos en alguno de estos aspectos...

La Iglesia se reconoce en 3 “estados”: la Iglesia peregrina en la tierra (los que estamos vivos), la Iglesia purgante (nuestros hermanos que están en el Purgatorio) y la Iglesia triunfante (quienes ya están en la presencia de Dios para siempre).

10 Gracias especiales que el Espíritu regala entre los fieles para el Bien de toda la Iglesia



Esta comunión se manifiesta con los santos en que no dejan de interceder por nosotros; con los difuntos ofreciendo oraciones para ayudarlos y pidiendo su intercesión en favor nuestro. La comunión con la Iglesia peregrina se manifiesta en todo lo que hacemos por uno de los pequeños...

Reunión de Grupo

Preguntas

En relación a los textos leídos

¿Hay algo que me llamó la atención? (no lo sabía, no lo entiendo, etc.) ¿Hay algo que tenemos que preguntar para obtener una mejor comprensión?

¿Se enriqueció de alguna manera nuestra comprensión de la comunión de los santos? ¿cómo experimentamos nuestra responsabilidad por nuestros hermanos?

¿Qué rasgos percibimos en la Iglesia de una Iglesia inmobilizada? ¿Qué rasgos percibimos en la Iglesia de una Iglesia peregrina? ¿Qué seguridades buscamos?

¿De qué tendríamos que pedir perdón?

En relación a la situación actual

En la Iglesia ¿Experimentamos la comunión de los santos ? ¿Experimentamos una Iglesia pobre y humilde? ¿Cómo?

En la familia de Schoenstatt ¿Experimentamos la comunión de los santos? ¿Se relaciona de alguna manera con nuestra solidaridad de destinos? ¿Experimentamos el anhelo de una Iglesia pobre y humilde? ¿Cómo?

En nuestro grupo de vida ¿Experimentamos la comunión de los santos? ¿Se relaciona de alguna manera con nuestra solidaridad de destinos? ¿Experimentamos el anhelo de una Iglesia pobre y humilde? ¿Cómo? ¿Qué le agradecería a mi grupo en esta línea? ¿A quién?

Respuesta (como grupo y matrimonial)

¿Qué desafíos percibimos?

Propósito

¿Qué queremos hacer, entre esta reunión y la próxima, para responder a los desafíos que percibimos como urgentes para nosotros?

¿Podemos hacer lo que queremos? Están dadas las condiciones para realizarlo

En caso que por cualquier razón no estén dadas las condiciones ¿qué podemos hacer "realístamente"? Repetir el proceso hasta que definamos un propósito como grupo que sea realizable, concreto y medible.



Sexto Encuentro

Creo en el Espíritu Santo

Textos Propuestos

Catecismo de la Iglesia Católica n.º 687 – 747

Textos del P. Kentenich

La Renovación de la Iglesia

Cap. 5: Una Iglesia gobernada plenamente por el Espíritu Santo

- Poner la confianza en la irrupción del Espíritu: p 84 - 85
- Poner la confianza en el Espíritu, no en leyes: p. 86 - 87
- El espíritu del Concilio en cuanto espíritu de Cenáculo: p. 88 - 91
- El espíritu del Concilio es espíritu de Pentecostés y espíritu de Schoenstatt: p. 92 – 93

Resumen del Catecismo

Al Espíritu lo conocemos al revelarnos y disponernos a recibir a Jesucristo. Es el Espíritu el que nos permite reconocerlo en:

- las Sagradas Escrituras
- la Tradición de la Iglesia
- el Magisterio al que asiste
- en la liturgia sacramental
- en la oración
- los carismas y ministerios
- la vida apostólica y misionera
- el testimonio de los santos

Espíritu traduce el término hebreo Ruah que significa soplo, aliento, aire, viento. A ese término le ponemos el adjetivo “Santo”, que es común al Padre y al Hijo, para referirnos a la Tercera persona de la Trinidad. Otras maneras de referirnos a Él son “Paráclito”, “Consolador”, etc. Dada su naturaleza “espiritual” usamos diferentes maneras para representarlo: agua, unción, fuego, nube y luz, etc.

La Palabra de Dios y su Soplo están presentes en el origen de la creación, en la conducción de Israel y en los profetas que anuncian un espíritu nuevo que será puesto en el corazón de su Pueblo.



El Espíritu Santo aparece con más fuerza en el NT¹¹. Con Juan el Espíritu Santo inaugura lo que realizará con y en Jesús: volver a dar al hombre una “ semejanza ” divina y un nuevo nacimiento.

En María, preparada por el Espíritu Santo, por primera vez, el designio de Salvación encuentra la Morada donde Jesús y su Espíritu pueden habitar entre los hombres. En Ella comienzan a manifestarse las maravillas que el Espíritu va a realizar en Cristo y su Iglesia. En Ella se realiza el designio del Padre, se manifiesta el Hijo del Padre y se pone en comunión a Cristo con los hombres.

Toda la misión del Hijo y del Espíritu se resume en que Jesús es el Ungido del Padre desde su Encarnación, y nos promete su Venida ya que en su Muerte y Resurrección se realizó el cumplimiento de la Promesa hecha a los Padres.

En Pentecostés la Pascua de Cristo se consuma con la efusión del Espíritu Santo que se manifiesta, da y comunica como Persona. Ese día se revela plenamente la Santísima Trinidad.

Dios es Amor y el Amor es el don que contiene todos los demás dones. El pecado nos hirió en el Amor y el primer efecto del don del Amor es el perdón de los pecados que nos permite Amar como Él nos ha amado.

Como hemos visto anteriormente la misión de Cristo y del Espíritu se realiza en la Iglesia, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo. Así la misión de la Iglesia no se agrega a la de Cristo y del Espíritu Santo sino que es su sacramento: ha nacido para actualizar y extender el misterio de la Comunión de la Stma Trinidad.

El Espíritu Santo es la Unción de Cristo. Cristo lo distribuye entre nosotros para sanarnos, organizarnos en diferentes funciones al servicio del todo, vivificarnos, enviarnos a dar testimonio e interceder por el mundo. Por medio de la Iglesia Cristo comunica su Espíritu Santificador.

Reunión de Grupo

Preguntas

En relación a los textos leídos

¿Hay algo que me llamó la atención? (no lo sabía, no lo entiendo, etc.) ¿Hay algo que tenemos que preguntar para obtener una mejor comprensión?

¿Se enriqueció de alguna manera nuestra comprensión de la acción del Espíritu Santo en la conducción de la Iglesia?

¿Percibimos la importancia del Cenáculo para nuestra Familia de Schoenstatt nacional?

En relación a la situación actual

En la Iglesia ¿Experimentamos apertura a la acción del Espíritu Santo? ¿Cómo?

En la familia de Schoenstatt ¿Experimentamos apertura a la acción del Espíritu Santo? ¿Cómo? ¿Qué nos dice la Fe Práctica en la Divina Providencia?

En nuestro grupo de vida ¿Estamos abiertos a la acción del ES? ¿ Buscamos activamente su acción?

11 Cf. Lc 1, 15. 41. 68; Mt 17, 10-13, etc...



Respuesta (como grupo y matrimonial)

¿Qué desafíos percibimos?

Propósito

¿Qué queremos hacer, entre esta reunión y la próxima, para responder a los desafíos que percibimos como urgentes para nosotros?

¿Podemos hacer lo que queremos? Están dadas las condiciones para realizarlo

En caso que por cualquier razón no estén dadas las condiciones ¿qué podemos hacer “realístamente”? Repetir el proceso hasta que definamos un propósito como grupo que sea realizable, concreto y medible.



Séptimo Encuentro

Una Iglesia llena de alma, arraigada en la tradición – desprendida de formas anquilosadas

Textos Propuestos

P. Kentenich

La Renovación de la Iglesia

Cap. I: Una Iglesia llena de alma, arraigada en la Tradición – desprendida de formas anquilosadas

- Una nueva imagen de Iglesia: p. 22 -25
- Mirar hacia delante sin descuidar la mirada retrospectiva: p. 26 - 28
- Una idea primordial vertida en formas sujetas a cambios: p. 29 - 30
- Adentrarse en el mundo: p. 31

Reunión de Grupo

Estamos llegando a la última de las reuniones propuestas. En nuestras reuniones hemos tratado de comprender y profundizar la auto-comprensión de la Iglesia dialogando con lo que el PK quiere aportar y lo que nosotros queremos y podemos aportar desde nuestro carisma.

En esta reunión queremos ir lo fundamental. Considerando TODO lo que hemos leído, trabajado, compartido y realizado en cada una de nuestras reuniones de grupo, a todo lo que ha pasado durante el año y lo que nos ha ido mostrando el Buen Padre Dios y la Stma Virgen María qué consideramos que es aquello a lo que la Iglesia no puede renunciar sin perder su esencia y, al mismo tiempo, que formas no sólo podemos sino necesitamos “aggionar” para poder responder de la mejor manera posible a los desafíos que nos presenta nuestro tiempo.

- ¿Hay algo con lo que me quedé? ¿Alguna convicción nueva o que antes no tenía?
- ¿Se enriqueció nuestra comprensión de la Iglesia y su misterio?
- ¿Qué es lo central de la Iglesia? ¿A qué no podemos renunciar?
- ¿Cómo podríamos “definir” el “alma” de la Iglesia?

A la luz de los textos y perspectivas del P. Kentenich:

- ¿Qué formas tenemos que mantener porque expresan bien lo central de la Iglesia?
- ¿A qué forma podemos (y tenemos) que renunciar?

Una Iglesia llena de alma, arraigada en la Tradición -desprendida de formas anquilosadas



Respuesta (como grupo y matrimonial)

¿Qué desafíos percibimos en relación al “corazón” de la Iglesia? ¿a ser alma del mundo? ¿a las formas?

Propósito

¿Qué queremos hacer para responder a los desafíos que percibimos como urgentes para nosotros?

¿Podemos hacer lo que queremos? Están dadas las condiciones para realizarlo

En caso que por cualquier razón no estén dadas las condiciones ¿qué podemos hacer “realístamente”? Repetir el proceso hasta que definamos un propósito como grupo que sea realizable, concreto y medible.